

Utopías educativas.

Dra. Mireya Frausto Rojas.*

Prof. Carlos Augusto Oseguera Sánchez. **

Resumen: El presente artículo describe el origen y desarrollo de las utopías en general, pero busca resaltar algunas de las utopías educativas, desde la Grecia clásica, la edad media y el renacimiento, hasta llegar a los años sesenta del siglo XX.

Palabras clave: Utopía, distopía, eutopía, alegoría, metáfora, polis, ágora, peripatética, medieval, renacimiento, desescolarización.

La idea de que la vida es un sueño es muy antigua, diversas culturas la han manifestado en sus tradiciones ritos y mitos, los sueños han permitido al hombre seguir adelante a pesar de los retos tan difíciles que ha tenido que enfrenar en cada época de la vida. Todo sueño debe ser optimista feliz, cercano a una utopía, porque si no lo es entonces es una pesadilla, una distopía. En nuestra cultura prehispánica el *Popol Vuh* señala que “la primera semilla del maíz (Jun Nal Ye), renació del interior de la tierra y se convirtió en el símbolo de la victoria de las fuerzas creativas sobre las destructivas, en alegoría del recambio anual de la naturaleza y en metáfora de la regeneración incesante de la vida” Florescano(2002,56).

El *Popol Vuh* es tan rico en su descripción de sucesos del pueblo maya quiche, que incluso narra un hecho semejante al diluvio, si los interesados en las culturas prehispánicas quieren conocer al pueblo más culto de la época en América, tiene que leer la historia de los mayas.

*Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.

**Unidad Académica Profesional Chimalhuacán.

Alonso Quijano, nombre del Quijote de la Mancha, personaje utópico por antonomasia, señala en la novela escrita por Miguel de Cervantes, en una de sus abundantes utopías que “los deseos se alimentan de esperanzas”, claro, esto último es lo que le ha permitido al hombre tener ganas de vivir y gracias a ello nunca se ha fijado límites en su idealización de la realidad.

En tal sentido Calderón de la Barca, en 1635, escribió *La vida es sueño*, es decir la ilusión no tiene límites, el único posible es el que nosotros le fijemos porque el destino no nos rige, nosotros lo construimos porque somos capaces de hilar tejidos con hilos de oro si no lo proponemos, como hizo Paris al enamorarse de Helena y robársela a su esposo Menelao, a pesar de que causaría la guerra de Troya. Al hombre no le importa morir en el intento de alcanzar su sueño, lo que es fundamental es su esfuerzo por alcanzar la utopía.

El tema de la felicidad, es uno de los que más preocupación han producido desde tiempos remotos.

Es por ello que las utopías sin ser llamadas así todavía, aparecieron primero que el concepto, el cual fue creado por Tomás Moro quien escribió su libro titulado *Utopía* en el siglo XVI, para referirse a algo inexistente. A Moro se atribuye el concepto y lo popularizó, pero como se ha señalado las utopías nacen con el hombre, porque el soñar le es inherente.

Utopías educativas en Grecia clásica.

Si en el tema bíblico se dice que en el “principio fue el verbo” hablando de la cultura y de Grecia, hay que señalar que en el principio fue la polis, la ciudad estado, ya que esta forma de organización política permitió el desarrollo de la democracia ateniense, la posibilidad de que todos los hombres libres participaran en las decisiones que se tomaban en el ágora. Grecia pasó por todas las constituciones que señala Aristóteles en su planteamiento de formas buenas: Monarquía, Aristocracia, Democracia y las malas: Tiranía, oligarquía y demagogia.

Pero indudablemente las dos que marcarían el destino de la humanidad han sido la monarquía y la democracia.

Platón, que no tenía nada de demócrata, pues era una forma mala de gobierno según Aristocles, porque había sido la causa de la muerte de su maestro Sócrates, simpatizaba con la monarquía, aunque principalmente con la timocracia espartana, una forma de gobierno basada en el honor.

Platón por naturaleza era un idealista, un hombre soñador, principalmente en el ideal de la Justicia, por ello en su diálogo sobre *La República o el Estado*, enaltece la moral como el atributo más importante a fin de que la polis se conduzca debidamente, pero no solo la polis tenía que practicarla, los individuos eran los más obligados, porque en Grecia, individuos y polis estaban integrados, el concepto de individuo no se concebía fuera de la polis.

Refiriéndose a la Educación en el libro V del diálogo mencionado Platón plantea que las mujeres deben recibir la misma educación que los hombres” ¿será necesario que las mujeres se dediquen al estudio de la gimnasia y la guerra como los hombres?” Platon, (1989,151).Este deseo de Platón en ese momento era una utopía, que se cumplió y que lo ha llevado a ser considerado uno de los pioneros del feminismo.

Pero una utopía de Platón que no se ha cumplido, fue su idea de que los filósofos se vuelvan reyes, es decir que gobiernen los que saben, pues evidentemente no gobiernan los filósofos en el sentido platónico.

Indudablemente la utopía educativa más importante, planteada por el fundador de la” Academia de Atenas” es su alegoría de la caverna, en la que señala que hay que sacar de la oscuridad, es decir de la ignorancia, al hombre llevándolo a que conozca la luz, el conocimiento, utopía que al parecer cada vez es más difícil pues el avance del conocimiento, día a día abre una brecha más grande entre los que se actualizan y los que se rezagan por no hacerlo.

El alumno más apreciado de Platón Aristóteles, fundador de la escuela peripatética y del Liceo, llamado así por estar cerca del Liceo de Apolo,

posiblemente ha sido el pensador que más ha influido en el pensamiento occidental, en las diversas áreas del conocimiento. Aunque formado en el idealismo platónico, fue un filósofo que nació con el don de la observación y la curiosidad de la indagación del mundo concreto no del idealizado de su maestro.

El filósofo nacido en Estagira, consideraba que la actividad más importante era la política, por ello los hombres libres, con su participación en la plaza pública daban vida a la polis.

“Aristóteles participaba de la creencia general entre los griegos de su superioridad intelectual sobre los pueblos vecinos. Según esto, los griegos no podían caer justamente en la esclavitud” Getell (1974,103)

Aunque en el libro de “La Política” señala varias características que desde su punto de vista debe tener la educación, destaca sin embargo, su idea de que la educación debe ser práctica pues nos hacemos practicando, señalaba el mentor de Alejandro Magno.

No parece plantear nada utópico en la enseñanza, pero seguramente sin quererlo propuso lo que hasta ahora ha sido imposible, en el libro V de “La Política” capítulo I escribe:

“El Estado solo tiene un solo y mismo fin, la educación que debe ser necesariamente única e idéntica para todos sus miembros, de donde se sigue que la educación debe ser objeto de una vigilancia pública y no particular”

Aunque Aristóteles lo plantea como un deseo que debería ser el idóneo para él, actualmente se puede considerar que lo que pensó fue una utopía, pues ahora la educación tiende cada vez más a la privatización y a modelos de enseñanza diferenciados de acuerdo a las clases sociales.

Tal vez este haya sido hasta ahora el mayor fracaso de la educación, que muy lejos de ayudar a igualar a la sociedad ha contribuido a su mayor diferenciación, pues en el aula se reproducen los conocimientos que desean los que detentan el poder económico y político y que no quieren que la educación prepare individuos

críticos, sino profesionales que conserven los valores que se imponen a través de la educación.

Utopías educativas en la edad media.

La edad media con su filosofía escolástica, dio pocas posibilidades a la exposición de las ideas contrarias o que cuestionaran el pensamiento de la Iglesia, esta tendencia que fue general a todos los ámbitos de la vida durante el medioevo se acentuó en la educación. Era muy peligroso que alguien se atreviera a poner en tela de juicio “la verdad revelada”. Pero si bien en el ámbito de la generación de ideas nuevas, prácticamente no se observa desarrollo y mucho menos utopías. Si se dieron avances en la organización institucional del sistema escolar monopolizado por la Iglesia.

Se crearon escuelas en los seminarios, lo mismo que en las parroquias de las villas a donde los niños y jóvenes asistían a recibir educación.

A principios del siglo XI en Bolonia surgió la primera Universidad, con la carrera de derecho, para la formación de las Universidades fue un factor fundamental la aparición de maestros llamados “libres” es decir no eran sacerdotes tenían diferentes actividades, su enseñanza se sustentaba en el diseño curricular diseñado por Alcuino de York, el trívium y el Cuadrivium conocidos como las siete artes liberales, lo componían; la dialéctica, la retórica y la gramática el primero y las matemáticas, la astronomía, la geometría y la música el segundo. Estas siete artes liberales pueden ser consideradas como el primer diseño de enseñanza escolar a nivel superior, pues hasta antes de su formulación la educación era principalmente teórica y con pocos referentes empíricos.

Bajo el estudio de estas disciplinas, los alumnos solo acudían a las escuelas a entender la “verdad revelada” por Dios, no acudían a buscar el conocimiento y mucho menos a descubrirlo pues este ya estaba dado. La pedagogía usada era la lectura y la discusión de temas del antiguo y del nuevo testamento principalmente, y obras de autores escolásticos como San Agustín.” puede decirse que las

iniciativas educativas que han cambiado los contenidos de los clásicos de la tradición helenística-romana han pasado a los clásicos de la tradición bíblica helenística. Manacorda (2009,190)

La transición entre la edad media y el renacimiento, no solo fue producto de un cambio en el modo de producción feudal, a lo económico se agregó una fuerte transformación cultural, que trajo nuevas ideas producto de los intercambios culturales producidos por el incremento comercial intermarítimo y el descubrimiento de nuevos territorios. Seguramente las narraciones de quienes habían tenido oportunidad de viajar despertaron los sueños de quienes escuchaban testimonios de lugares extraños habitados por hombres “diferentes”, Muy posiblemente esto despertó la imaginación de los ilustrados renacentistas, que con el humanismo como filosofía alterna a la escolástica empezaron a dar forma a las llamadas utopías .Entre los más conocidos se encuentran:Erasmus de Rotterdam,Juan Luis Vives ,Francis Bacon, Tomaso Campanella, Johan Valentín Andreas y Tomás Moro ,entre otros. Aunque sus obras no hablan únicamente de educación, en sus utopías si mencionan su ideal educativo.

Un predecesor es Hugo de San Víctor, que en 1141 soñaba con “una escuela de personas que estudian. Hay una gran multitud, descubro diversas edades de hombres, niños, adolescentes, jóvenes, ancianos y también diversas ocupaciones, algunos aprendiendo a mover su lengua hasta entonces inculta”. Manacorda (2009, 240)

Con ciertas limitaciones, porque en un cambio tan fuerte como lo fue el renacimiento, la vida de los hombres cobró un nuevo giro con la aparición de personajes que aunque habitaban desde la edad media los espacios sagrados, pudieron realizar con un poco más de libertad sus actividades dentro del nuevo espacio profano, entre algunos pueden citarse. el alquimista, la bruja y el mercenario, tan mencionado éste último por Maquiavelo en “El Príncipe”, que aunque se escribió al final de la edad media fue en el renacimiento que se publicó por primera vez.” El renacimiento no inventó a sus brujas, solo las sacó de la

oscuridad de sus inmencionables prácticas, para colocarlas en el lugar privilegiado donde con fuerza las sociedades fijan al enemigo”. Cohen (2003,14).

Sin embargo, ante el miedo de perder su control sobre mentes y cuerpos la Iglesia católica en su desesperación siguió quemando personas que consideraba amenazaban su influencia, lamentablemente entre sus víctimas estuvo el filósofo dominico Giordano Bruno a quien acusó de ser un mago.

El caso de Bruno es muy conocido por haber sido un personaje reconocido en su época y el proceso también pues se dio en Roma, lugar donde se encontraba el Vaticano.

Pero también se dieron muchos casos de personas poco conocidas y que hasta ahora empezamos a enterarnos por investigaciones de historiadores, como el que narra Carlo Ginzburg en su libro *El queso y los gusanos*, en el que describe el sufrimiento del molinero Menoquio quien por comparar la creación del mundo y del hombre, con un queso redondo y la formación de gusanos, como los seres humanos fue condenado a morir también en la hoguera.

Pero la Historia enseña con muchos ejemplos que el avance en el pensamiento del hombre no puede ser detenido por más amenazas que sufra o incluso la muerte misma. Es en un contexto así que surgen las utopías más importantes de fines de la edad media y el renacimiento, destaca en primer término la de Tomás Moro que no sólo llama a su libro *Utopía* sino que fue quien acuñó el término para referirse al lugar que no existe. Moro quien llegó a ser canciller de Enrique VIII y defensor del catolicismo en Inglaterra fue víctima de la furia del rey, quien decidió su ejecución porque Moro se negó a reconocer el divorcio del monarca inglés con Catalina de Aragón, Enrique VIII quería contraer nuevas nupcias con Ana Bolena, pero la Iglesia católica se lo impedía.

Tomás Moro con un lenguaje divertido expone sus ideales de como debería ser el lugar ideal-la utopía inexistente-. Con respecto a la educación señaló que “no hay escuelas que preparan para conocimientos diversos y es de ley tener todos los

días clases públicas en las horas matinales, pero solo asisten quienes son seleccionados para las letras”. Moro (1993, 57,58).

Tomaso Campanella en *Ciudad del Sol* señala que “en lugar de la gramática y la lógica aristotélica se enseñen las ciencias, la geografía y las costumbres, la Historia debería estar representada en las paredes para que los niños aprendan jugando” Manacorda(2009,340).

Francis Bacon en *La Nueva Atlántida*, propone una “casa de Salomón dedicada a los estudios y a la observación de las obras y las criaturas de Dios para lo cual se apoya en *La Biblia* en la que Salomón es exaltado por sus conocimientos científicos”. Manacorda (2009 343)

Johan Valentín Andreas, quien fue un pastor luterano protestante, muy importante entre los *Rosacruces*, en su libro *Cristianopolis* expresó su deseo de que “exista un sistema social en el que la fe religiosa impere de tal manera que la armonía entre los hombres sea absoluta, la educación es patrimonio del Estado en quien descansa la importante tarea de formar a los jóvenes, para que se formen buenos ciudadanos”. Citado en Herrera (2013,131.137)

Las utopías modernas del siglo XIX y XX.

A fines del siglo XVIII, después de la Revolución Francesa, en Europa surgieron ideas que pregonaban la necesidad de una mayor igualdad a partir de otorgar a las clases más vulnerables facilidades para que se pudieran desarrollar tanto en el terreno económico, como en el personal y el familiar.

En tal sentido sobresalió el pensamiento de tres soñadores a quienes Marx llamaría “socialistas utópicos”, por buscar la implantación de un socialismo a partir de la premisa de la bondad humana, los tres llenos de buenos deseos, pero sin una propuesta clara de cómo alcanzar ese socialismo que buscaban. El primero de ellos fue Saint Simón, de origen francés y maestro de Augusto Comte, el

fundador de la sociología, el método positivista y las Ciencias Sociales, el segundo fue Roberto Owen un acaudalado empresario británico que implantó en sus negocios medidas que apoyaron el desarrollo humano de sus trabajadores incluso instalando escuelas para los hijos de los obreros. Pero Saint Simón y Owen no propusieron nada para mejorar la educación, aunque partidarios de una mayor justicia social apoyaban la la formación de escuelas.

El tercero de ellos el francés Charles Fourier no solo fue el más radical, también fue el que desde temprana edad mostró un rechazo más fuerte a las desigualdades sociales renunciando prácticamente a ser el heredero de la cuantiosa fortuna familiar, lo que lo llevó a calificar a la burguesía de su época y de su sociedad de usurera.

Fourier quien creó organizaciones de convivencia familiar llamados falansterios, señaló que “no era posible educar a nadie ni salvar a los seres humanos a través de ningún sistema educativo si se mantenía la sociedad corruptora” Herrera (2009, 197,210).

Para Fourier una manera de engañar a los pobres era el venderles la idea de un futuro mejor, pues para él, el único tiempo real era el presente, para ello decía “no sacrifiques el bien presente por el bien futuro” Herrera (2009, 197,210).Lo peor para Fourier era que la educación desde su punto de vista estaba diseñada para adaptar al alumno a un sistema represor.

Summerhill de la utopía a la eutopía

Cuando se termina de leer *Summerhill*, de Alexander Sutherland Neill, lo primero que se piensa es que todo maestro tendría la obligación de conocer la obra de este soñador de la educación radical, como ha sido llamado por los pedagogos.

Summerhill, es un internado, por lo tanto lo primero que se piensa es que es un espacio sometido a la más estricta disciplina y a los castigos más severos, resulta

prácticamente imposible desligar la palabra internado del sufrimiento, de la soledad y del abandono.

Sin embargo, en la medida en que el lector se va adentrando en la lectura del texto escrito por Neill quien es a su vez el director del internado, se percata que esa escuela merece más ese título que el de internado. Summerhill, es un ejemplo de cómo se debe de tratar a un niño desde los cinco años hasta los quince, que era la edad en la que podían permanecer en el internado.

Ciertamente, a Summerhill, llegaban puros niños-problema, que antes ya habían pasado por diversas escuelas de las cuales habían sido expulsados, también llegaban alumnos provenientes de hogares desintegrados y con violencia intrafamiliar, pero las estrategias que usa el director para que fueran amando el internado a pesar de que todos odiaban la escuela por sus experiencias previas, conduce a pensar que es cierta la idea de que para que al niño le guste lo que le enseñan, primero tiene que estar de acuerdo en que y como se lo enseñan. En Summerhill todos eran partícipes de algo nada común en las instituciones educativas: la democracia, cuya práctica permitía que todos los desacuerdos fueran consensados entre todos los alumnos, los maestros y el director. En Summerhill todos los problemas se resolvían en asambleas donde cada individuo presente, hombres o mujeres, desde el alumno más pequeño de cinco años hasta el director del plantel tenían un voto y la solución ganadora tenía que acatarse, no obstante que el director hubiera propuesto alguna idea diferente a la votada por la mayoría.

Pero para poder llevar esta práctica con eficacia, todos estaban conscientes que la libertad no significa libertinaje, de manera que ninguna propuesta absurda fuera aprobada.

Señala el autor “en Summerhill no tenemos exámenes, de vez en cuando hacemos uno por diversión, pero se enseña lo exigido” Neill (2012,22).

En Summerhill, los niños entraban a clases cuando tenían ganas, había algunos que dejaban de ir, pero nunca se les preguntaba la razón, se respetaba su

decisión, sin embargo al escuchar las conversaciones de los compañeros y de lo que se hablaba en la clase ello los motivaba a regresar, pero por su voluntad nunca se les forzó a hacerlo.

En Summerhill, puede decirse que al niño se le enseñaba, el valor de decir la verdad, de tomar decisiones propias con responsabilidad, se les quitaba el sentimiento de culpa, nunca se les señaló que la masturbación o las relaciones sexuales fueran malas, pero si se insistía en el valor de la elección responsable, Summerhill quitaba tabúes, le daba a sus estudiantes la posibilidad de auto valorarse como individuos integrantes de una sociedad que debe actuar solidariamente y con compromisos. ¿Puede funcionar una escuela de esta manera? Cada quien puede tener argumentos a favor o en contra, lo cierto es que en Inglaterra, concretamente en Suffolk donde se formó este internado creado por un psicólogo utópico como Neill, Summerhill ganó tanta fama, que sus egresados cuando se presentaban a solicitar empleo en una empresa siempre eran los elegidos, la razón esgrimida por los empleadores era que siempre sabían tomar decisiones. Summerhill ¿utopía o eutopia?

La desescolarización de la Sociedad

Al leer “La sociedad desescolarizada” de Iván Illich libro que el multifacético y brillante pensador escribió en el año de 1964, queda la idea de un desconcierto frente a su pensamiento avasallador, pues lo que señala el autor hay veces que es tan convincente que no se duda en estar de acuerdo con él. Sin embargo, también hace afirmaciones que llevan al lector a preguntarse si está leyendo a un estudioso serio de la educación ,pero de lo que no queda duda es que se está frente a uno de los grandes pensadores del siglo XX, pues como afirmó Paulo Freire en 1975 “Illich es un hombre genial. Y en los próximos cincuenta años que vienen, un historiador de la cultura o de la educación va a tener que decir que Illich existió indudablemente”.Caivano, Carbonell(2004,48)

Para iniciar, su ideología personal no queda clara, al parecer no fue por un descuido, ni tampoco porque no quisiera que se conociera su forma de ver los problemas desde una perspectiva ideológica política, lo cual le critica Freire, ese asunto es tan importante que no pudo haberse pasado a un hombre intelectualmente tan sólido. Lo cierto es que el análisis tan diverso y desde tan diferentes posiciones hacen pensar que cuando menos en este libro Illich asume la postura de un ecléctico, pues cuando llega a proponer que el Estado deje de subsidiar la educación se piensa que es un neoliberal adelantado que incluso cita a Milton Friedman, considerado el padre del neoliberalismo. Pero la razón que da Illich para que el Estado obre de esa manera es que el Estado debe abandonar toda responsabilidad educativa porque es la única manera en que la institución llamada escuela y que tanto daño causa a la sociedad, según su punto de vista, desaparezca lo cual conduce a pensar que se está frente a un anarquista que quiere la extinción de todas las instituciones, pero principalmente la escuela pues “al alumno se le escolariza para confundir enseñanza con saber” Illich (1968,3)

El tema de la educación y las clases sociales también lo aborda de manera interesante y aquí si claramente argumenta las para que la sociedad se desescolarice totalmente pues de acuerdo a Illich, los alumnos de clases pudientes siempre irán a mejores escuelas ,por lo cual su educación será siempre de mayor nivel que la de los jóvenes marginados, situación que parece de una lógica impecable, pero que la práctica ha demostrado que no necesariamente es así y mucho menos generalizable, pues hay ocasiones en que alumnos marginados rinden mejores resultados que los de clases acomodadas, en este punto Illich le da mucha importancia a la ventaja que el roce social de un niño de clase social acomodada le puede dar como ventaja ;lo cual tampoco es un factor decisivo, en todo caso puede haber jóvenes muy desinhibidos en las clases más marginadas y que su carácter les puede ayudar a rendir mejor que un niño de clase acomodada.

En tal sentido el autor señala que “la existencia de la escuela desanima al pobre, para asir el control de su propio aprendizaje pues en todo el mundo la escuela

tiene un efecto anti-educacional” Illich (1968 , 12) Afirmación que parece también cuestionable pues hay muchos casos de jóvenes pobres que se destacan por dirigir su aprendizaje en paralelo al que le da la escuela.

Illich niega que la escuela sea el lugar idóneo para aprender, pues afirma que todos hemos aprendido la mayor parte de lo que sabemos fuera de la escuela, esto puede ser cierto, pero no aclara que tipo de cosas hemos aprendido fuera de la escuela, en todo caso han sido aprendizajes que nos sirven para afrontar la vida cotidiana, pero no para resolver problemas complejos, pues la resolución de la complejidad tan de moda actualmente solo se logra a través del conocimiento y de la transdisciplinariedad aprendida en las escuelas

“El graduado de una Universidad ha sido escolarizado para cumplir un servicio selectivo entre los ricos del mundo ”Illich (1968 ,49) .Aquí la afirmación puede ser cierta, pero no verdadera por necesidad, es indudable que los diseños curriculares actualmente responden a los deseos de los magnates empleadores y de los gobiernos que están a su servicio, pero no todo profesionalista trabaja para los ricos del mundo y tampoco es verdad que los egresados de las Universidades, salgan como individuos enajenados ,todos se van formando a lo largo de la vida una conciencia social, lo que se llama ideología y que Illich al parecer solo observa que la pueden poseer los hombres ricos, pero no los pobres ,pues la escolarización les ha robado hasta la capacidad de pensar por sí solos.

Pero si el tema de la desescolarización parece una distopía, las propuestas que Iván Illich formula para mejorar la educación no son inaplicables, por el contrario varias suenan interesantes para poder mejorar la educación, entre otras:

“aprendizaje auto motivado ,acceso a recursos disponibles a quien lo requiera en cualquier etapa de su vida, crear temas de debate y proporcionar a todos los que quieren compartir lo que saben la oportunidad de hacerlo”Illich (1968,105)

Igualmente propone servicios de referencias, para que los que se identifiquen en sus intereses logren reunirse cuando lo deseen para discutir los conocimientos que se puedan aportar mutuamente.

Todas sus propuestas pasan, por la condición de que la sociedad se desescolarice es decir que la institución llamada escuela, desaparezca porque no ha cumplido de acuerdo a Illich el fin para el que fue creada.

El libro puede parecer un poco fuera de época y sus propuestas pueden sonar hasta inauditas, sin embargo cabe mencionar que en el año de 1966 en que Iván Illich vivía en Cuernavaca fundó el CIDOC(Centro Intercultural de Documentación de Cuernavaca) donde se reunían intelectuales para discutir el proyecto que muchos veían con simpatía, hoy solo parece una utopia,pero quién sabe, pues algo que enseña la Historia es que el hombre a lo largo de su tiempo de vida no puede sobrevivir ni un día sin estar soñando, incluso lo que sabe que es irrealizable y otra cosa cierta también, es que la realidad en muchas ocasiones rebasa a los sueños.

En todo caso si la educación ha avanzado a lo largo de su Historia, muchas veces entre resistencias pues siempre ha habido gente interesada en que la sociedad no se eduque, ha sido por los visionarios, los maestros que se cultivan para enseñar mejor, los pedagogos que cada día han propuesto mejores estrategias de enseñanza- aprendizaje, los alumnos deseosos de aprender y sobre todo la sociedad en general que no ha perdido la fe en que la educación es el mejor camino para que la especie humana perdure, confirmando con ello que la educación siempre que alcanza una meta debe formularse nuevas utopías.

Bibliografía.

Aristóteles.1989 *La Política*. Espasa Calpe Mexicana, México.

Carvano; Carbonell. 1997 *15 personajes en busca de otra escuela*. Fontamara, México.

Cohen, E.2003. *Con el diablo en el cuerpo*. U.N.A.M. México.

Gadotti Moacyr.2008.*Historia de las ideas pedagógicas* .SigloXXI .México.

Illich, I. 1968 *La sociedad desescolarizada*. México .versión electrónica.

Manacorda, A.M. 2009 *Historia de la educación I, II Siglo XXI*. México.

Moro, T. 1993 *Utopía* .Tecnos Altaya. Barcelona España.

Platón. 1989 .*La República*. Espasa Calpe. México.

Ponce A.2001.*Educación y lucha de clases* .Editores Unidos .México.